

Último domingo después de la Epifanía

15 de febrero 2026 ✕ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiar, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Tu pueblo te espera

Cancionero No. 2

Aclamación Inicial

Uno Bendito sea Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Muchos Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amén.

Colecta por la Pureza *(Todos oran juntos)*

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria in excelsis

Cancionero No. 14

Colecta del Día

El Libro de Oración Común (1979)

Uno El Señor sea con ustedes.

Muchos Y con tu espíritu.

Uno Oremos.

Oh Dios, que antes de la pasión de tu unigénito Hijo, revelaste su gloria en el monte santo: Concédenos que, al contemplar por fe la luz de su rostro, seamos fortalecidos para llevar nuestra cruz y ser transformados a su imagen de gloria en gloria; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura Éxodo 24:12–18

Lectura del libro del Éxodo.

El Señor le dijo a Moisés: —Sube al monte, donde yo estoy, y espérame allí, pues voy a darte unas tablas de piedra en las que he escrito la ley y los mandamientos para instruir a los israelitas.

Moisés se levantó y subió al monte de Dios, junto con su ayudante Josué. A los ancianos les dijo: —Espérennos en este lugar, hasta que regresemos. Aquí se quedan Aarón y Hur con ustedes, y si alguien tiene algún problema, que se lo presente a ellos.

Dicho esto, Moisés subió al monte, el cual quedó cubierto por una nube. La gloria del Señor vino a posarse sobre el monte Sinaí, y durante seis días la nube lo cubrió. Al séptimo día el Señor llamó a

Moisés desde la nube. La gloria del Señor se presentó a los ojos de los israelitas como un fuego devorador, sobre la parte más alta del monte. Moisés entró en la nube, subió al monte, y allí se quedó cuarenta días y cuarenta noches.

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo

Uno Oremos el Salmo 99, en respuesta, por verso completo.

1 El Señor es Rey; tiemblen los pueblos; *
está entronizado sobre querubines; sacúdase la tierra.

**2 El Señor es grande en Sión; *
es excelso sobre todos los pueblos.**

3 Alaben su Nombre, porque es grande y temible; *
él es el Santo.

**4 “Oh Rey poderoso, amante de la justicia, has establecido la equidad; *
has administrado la justicia y el derecho en Jacob”.**

5 Proclamen la grandeza del Señor nuestro Dios, y póstrense ante el estrado de sus pies; *
él es el Santo.

**6 Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocan su Nombre, *
invocaban al Señor, y él les respondía.**

7 Desde la columna de nube les hablaba; *
guardaban sus testimonios, y el decreto que les dio.

**8 “Oh Señor Dios nuestro, en verdad les respondías; *
tú eras para ellos un Dios de perdón; con todo, les castigabas por sus malas obras”.**

9 Proclamen la grandeza del Señor nuestro Dios, y adórenle sobre su santo monte, *
porque el Señor nuestro Dios es el Santo.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.**

Epístola 2 San Pedro 1:16–21

Lectura de la segunda carta de San Pedro.

La enseñanza que les dimos sobre el poder y el regreso de nuestro Señor Jesucristo, no consistía en cuentos inventados ingeniosamente, pues con nuestros propios ojos vimos al Señor en su grandeza. Lo vimos cuando Dios el Padre le dio honor y gloria, cuando la voz de Dios le habló de aquella gloriosa manera: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido.» Nosotros mismos oímos aquella voz que venía del cielo, pues estábamos con el Señor en el monte sagrado.

Esto hace más seguro el mensaje de los profetas, el cual con toda razón toman ustedes en cuenta. Pues ese mensaje es como una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana salga para alumbrarles el corazón. Pero ante todo tengan esto presente: que ninguna profecía de la Escritura es algo que uno pueda interpretar según el propio parecer, porque los profetas nunca hablaron por iniciativa humana; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo.

Uno Palabra del Señor.
Muchos Demos gracias a Dios.

Canto de Evangelio Unidos en caridad

Cancionero No. 5

El Evangelio San Mateo 17:1–9

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Mateo.
Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago, y se fue aparte con ellos a un cerro muy alto. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su cara brillaba como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. En esto vieron a Moisés y a Elías conversando con Jesús. Pedro le dijo a Jesús: —Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Mientras Pedro estaba hablando, una nube luminosa se posó sobre ellos, y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido: escúchenlo.»

Al oír esto, los discípulos se postraron con la cara en tierra, llenos de miedo. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: —Levántense; no tengan miedo.

Y cuando miraron, ya no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

Mientras bajaban del cerro, Jesús les ordenó: —No cuenten a nadie esta visión, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado.

Uno El Evangelio del Señor.
Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno (todos juntos)

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Formula III, *El Libro de la Misa Episcopal* (1994)

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica:

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad:

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos:

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo:

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos:

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia:

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos:

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos y santas que han entrado en el gozo del Señor:

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Demos la bienvenida en este espacio a los nuestras oraciones de celebración y esperanza...

Compartamos nuestras oraciones por la curación y plenitud...

Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...

Compartamos nuestras oraciones por quienes han muerto y por los que lloran...

El que preside continúa

Recibe, Dios, nuestras fervientes oraciones y en tu gran misericordia apiádate de quienes te piden auxilio; pues estás lleno de gracia y de amor entrañable, y a ti rendimos gloria, Santísima Trinidad, ahora y por siempre. **Amén.**

La Confesión de pecado

El diácono, o quien preside, dice:

Para que podamos amar como Dios nos ama, confesemos el pecado que busca separarnos de Dios y de nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

Dios de todo misericordia,

confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que tú has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro

nombre. Perdónanos, restáuranos y fortalécenos mediante nuestro Señor Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y obedecer sólo tu voluntad. Amén.

Quien preside declara:

Dios todopoderoso, tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les guarde en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.

Muchos Y con tu espíritu.

Canto de Paz La Paz esté con nosotros

Cancionero No. 6

Bendición de cumpleaños y aniversarios.

La Liturgia de la Mesa

Versículo para la Presentación de Ofrendas

Ofrézcanle a Dios, su agradecimiento y cumplan sus votos con el Altísimo — *Salmo 50:14*

Canto de Ofertorio Te ofrecemos Padre Nuestro

Cancionero No. 8

La Plegaria Eucarística

Plegaría Eucarística B

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos **Y con tu espíritu.**

Uno Elevemos los corazones.

Muchos **Los elevamos al Señor.**

Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, Dios santísimo, fuente de vida y manantial de misericordias.

Porque, en el misterio de la Palabra encarnada, has encendido una nueva luz en nuestros corazones para dar a conocer tu gloria en el rostro de tu Hijo Jesucristo.

Por tanto te alabamos, uniéndonos con los Ángeles y Arcángeles, y con los fieles de todas las generaciones, elevamos nuestras voces con toda la creación, cantando:

Santo

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El que preside continúa

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad,

del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: **“Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío”**.

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: **“Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío”**.

Por tanto, oh Padre, según su mandato,
**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de Alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con Bendita María, Bendito Beda, Bendita Julian, y todos tus santos y santas, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por Cristo, y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre.

**Amén, amén, amen. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A.....mén**

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros. **¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!**

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Anuncios

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios de abundancia,
nos has alimentado con el pan de la vida y el cáliz de salvación; nos has unido con Cristo y unos con otros; nos has hecho uno con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra. Ahora envíanos en el poder de tu Espíritu, para que podamos proclamar tu amor redentor al mundo y continuemos por siempre en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. Amén.

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

Que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, viva en sus verdes y corazones, para que siempre conozcan y amen a Dios y a su Hijo Jesucristo; y la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y permanezca con ustedes por siempre. **Amén.**

Canto de Salida Juntos como hermanos

Despido

Diacono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.
Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACION: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

PROMESA PARA EL 2026: Llenar las tarjetas de promesa

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACION DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

*Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm
escaneando el siguiente código QR.*



Invitando y dando la bienvenida a todos a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ✕ Atlanta, Georgia 30345 ✕ www.stbedes.org